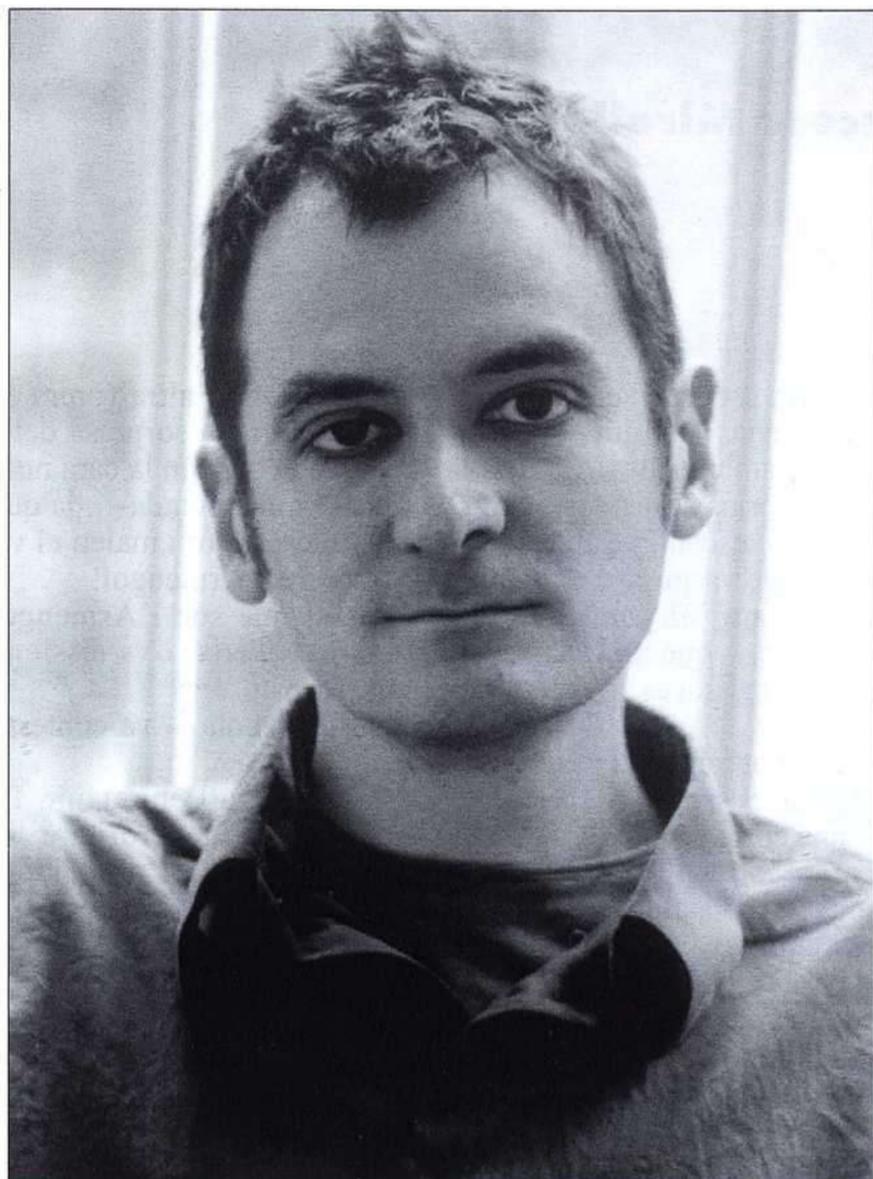


## Francesc Miralles



INKY LUCKMAN

Siempre me he llamado Francesc Miralles, nombre con el que firmo mis novelas. Pero —al igual que Fèlix Suau— también he sido muchos otros, porque trabajé algún tiempo en una editorial para la que escribía manuales de autoayuda por encargo con todo tipo de seudónimos. Nunca los consideré libros míos, ya que nacían de la necesidad, y por lo tanto son hijos ilegítimos.

Allí aprendí justamente lo que no debe hacer un buen escritor: usar palabras vacías. La literatura juvenil ha sido una bue-

na escuela para mí, porque me ha obligado a depurar el lenguaje y descargar de paja las historias. Mis lectores me exigen que vaya directo al grano y mantenga su interés página a página, motivo por el que huyo de las descripciones —siempre que puedo— como alma que se lleva el diablo.

Considero a los jóvenes mis mejores maestros, pues sus comentarios me han enseñado a escribir —aunque de vez en cuando reciba el garrotazo de algún editor purista—. No reniego totalmente de la literatura fantástica, prueba de ello es

el relato que sigue, pero suelo confeccionar mis obras a partir de la realidad.

Soy un barrendero de vidas propias y ajenas, y cuando alguien me cuenta alguna peripecia sonada tiene muchas posibilidades de aterrizar en uno de mis libros. Algunos se enfadan conmigo porque los convierto en personajes sin su permiso, y en ocasiones ni siquiera les cambio el nombre. Por eso quien habla conmigo me ha de temer.

Mi primera novela la escribí a bordo de trenes y pensiones baratas en un accidentado viaje a la India. *Perdut a Bombai* (*Perdido en Bombay*) fue el fruto de esa libreta que logré traer de vuelta a Barcelona. Aunque es ficción, el escenario, los personajes y las anécdotas los recogí por el camino. Los que tachan esta novela de poco verosímil no conocen el alma de la India, donde la generosidad habita en cada rincón.

Después de estar fijo en la editorial trece meses —que valieron por la mili que no hice—, lo dejé todo para escribir *Un haiku per a l'Alicia* (*Un haiku para Alicia*), novela de amor, misterio y libros que ganó el último Premio Gran Angular en catalán. Gracias a ello pude escribir mi última novela —aún no editada—, *La quimera d'Occident* (*La quimera de Occidente*), que recoge siete sueños imposibles que culminan con diferente grado de catástrofe. Éstos tienen lugar en países de Europa en los que he vivido suficiente tiempo para no necesitar una guía de viajes.

### Bibliografía

*Perdut a Bombai*, Barcelona: Cruïlla, 2001.

*Un haiku per a l'Alicia*, Barcelona: Cruïlla, 2002.